

POLITICA FORESTAL Y CIRCUITOS DE LA MADERA: GALICIA Y ESPAÑA EN LOS CONTEXTOS EUROPEOS (*)

Por
ALBINO PRADA BLANCO (**)

I. LAS ESTRUCTURAS DEL CIRCUITO DE LA MADERA COMO CAUSA Y EFECTO DE LAS POLITICAS FORESTALES

Aún reconociendo que el mercado de la madera y derivados es mundial, consideramos más operativo para el presente análisis circunscribirnos a aquella región que concentra cualitativa y cuantitativamente los flujos de intercambio que se realizan desde y hacia el circuito español de la madera. Pero tratándose de la silvicultura y de sus cadenas productivas derivadas («filière-bois» en la terminología francesa, «circuito de la madera» en nuestra adaptación) la situación de la CEE no es inteligible si se prescinde –y no sólo– de los países escandinavos. Esto así nuestra opción analítica versará sobre la actual Europa Occidental (criterio FAO), con una especial atención a la problemática de la actual CEE.

Para disponer de una idea genérica de los mayores déficits de la CEE hay que tener en cuenta que de un déficit global de 15.827

(*) Este artículo se inscribe en un proyecto de investigación más amplio del que es resultado el libro «Montes e Industria. El circuito de la madera en Galicia». Edic. Fundación Caixa Galicia, 1991 (distribuido por Edit. Galaxia, Vigo).

(**) Economía Aplicada. Universidad de Vigo.
– Revista de Estudios Agro-Sociales. Núm. 158 (octubre-diciembre 1991).

millones de ecus en 1984 en el conjunto del «filière-bois», su desagregación era la que sigue:

Madera en rollo y astillada	5,3%
Maderas aserradas, chapados y contrachap	34,9%
Tableros de fibras y de astillas	4,4%
Pasta de papel	30,4%
Papel y cartón (Kraft)	6,5%
Papel prensa	5,5%
Otros papeles y cartones	14,2%

Fuente: elaboración propia.

Como es bien sabido, *después de los productos energéticos la madera es la partida del comercio exterior comunitario con un déficit más importante*. Déficit que se agrava sobre todo en las maderas de sierra y chapadas, así como en las pastas de papel. Esta sería, en un apretado resumen, la problemática macroeconómica del «filière-bois» en el conjunto de la CEE. Veamos cómo se desagrega esta situación por Estados miembros. Tal desagregación se recoge en los Cuadros 1 y 2, en los que para cada país de la CEE se registran datos de superficies, producción de madera y porcentajes de suficiencia productiva de las distintas cadenas transformadoras en cada país en relación a su consumo interno.

Respecto a las superficies es conveniente tener muy presente que el concepto de «arbolados» en esta fuente incluye todos los terrenos catalogados como monte sin importar su densidad (que en casos como Grecia, Italia o España tiene especial repercusión para el cómputo). Por el contrario, la superficie «forestal» solo incluye arbolados en plantaciones regulares (en las que éstas tiene más de un 25% de densidad). En el primer caso –montes abiertos o irregularmente arbolados incluidos– Francia, España, Alemania e Italia –por este orden– suponen la mayoría de las tierras forestales. Pero si el cómputo es más restrictivo el orden de los citados países se mantiene, aumentando mucho el peso forestal de Francia sobre el total y disminuyendo mucho la cuota forestal española en la Comunidad, que pasa del 29% en un caso al 17% en el otro. Esta diferenciación debe tenerse muy en cuenta al evaluar la ratio ha/habit, que fue calculada sobre la categoría «arbolados» (incluyendo montes con arbolado no

Cuadro 1
LOS BOSQUES EN LA COMUNIDAD EUROPEA (1980)

Países	Arbolados		ha/ hab	Forestal		% forestal arbol	Frondosas	
	000 has	%		000 has	%		000 has	%
Bélgica	613	1,1	0,06	600	1,6	98	317	52,8
Dinamarca	493	0,9	0,09	400	1,0	81	148	37
Alemania	7328	13,7	0,12	6838	17,7	93	2246	32,8
Grecia	2262	4,2	0,59	1793	4,6	79	1103	61,5
Francia	14594	27,4	0,27	13340	34,5	91	8935	67,0
Irlanda	318	0,6	0,11	347	0,9	100	49	14,1
Italia	6099	11,4	0,11	3868	10,0	63	2892	74,7
Luxemburgo	82	0,2	0,22	80	0,2	97	53	66,2
P. Bajos	292	0,6	0,02	294	0,8	100	103	35,0
Reino Unido	2141	4,0	0,04	2017	5,2	94	610	30,2
España	15562	29,1	0,40	6506	16,8	42	1683	25,8
Portugal	3641	6,8	0,31	2590	6,7	71	1243	48,0
CEE	53425	100	0,21	38673	100	72	19382	50,1

Fuente: COM (86) 26 y elaboración propia.

Cuadro 2
LOS BOSQUES EN LA COMUNIDAD EUROPEA (1980)

Países	% prod. nacional/cons. nacional					prod. de madera		
	serr.	table.	pasta	papel	000 m ³	%	m ³ /ha	
Bélgica	33	212	56	63	2.433	2,4	4,05	
Dinamarca	42	58	65	31	2.030	2,0	5,07	
Alemania	69	87	46	79	29.439	29,0	4,30	
Grecia	41	105	23	72	2.482	2,4	1,38	
Francia	79	92	54	83	28.828	28,5	2,16	
Irlanda	24	33	89	22	808	0,8	2,32	
Italia	32	80	28	93	9.037	8,9	2,33	
Luxemburgo	33	200	56	63	295	0,3	3,68	
P. Bajos	10	12	24	78	976	1,0	3,31	
Reino Unido	21	24	14	56	4.315	4,3	2,13	
España	68	132	92	94	13.041	12,9	2,00	
Portugal	180	139	254	128	7.580	7,5	2,92	
CEE	-	-	-	-	101.264	100	2,61	

Fuente: Elaboración propia sobre datos de COM (86) 26

regular). Así, para una media comunitaria de 0,21, tanto Grecia como España destacan más de lo que con una evaluación estrictamente forestal cabría afirmar. De hecho, para el caso español, el 0,40 se reduciría a un 0,16 ha/habit.

Tal diferenciación queda recogida en el porcentaje forestal/arboreda que da una idea de la utilización forestal-regular de los montes de cada país. Esta, como vemos, es muy alta en Alemania, Francia y el Reino Unido, lo que es indicativo de una *política forestal muy activa*. Y es mucho menor en Italia, España o Grecia, lo que supone *amplias posibilidades silvícolas por desarrollar*. En cualquier caso, la primacía de los recursos silvícolas —actuales o potenciales— en la Comunidad se concentra en tres Estados: Alemania, Francia y España.

A continuación se ofrecen datos para evaluar la diferente composición de las masas arboladas en cada país. La diferenciación entre coníferas (resinosas en las que se engloba desde el «pinus pinaster» hasta el pino de Oregón) y frondosas (básicamente caducifolias, pues el eucalipto no tiene presencia excepto en España y Portugal) se recoge en un nuevo porcentaje del Cuadro 1. La media de la CEE es del 50% de frondosas (caducifolias en general de crecimiento lento) sobre el conjunto de las plantaciones arbóreas regulares. En su *dedicación de frondosas para sierra* destacan los bosques de Francia, Italia y Alemania. Como países especializados en coníferas aparecen sobre todo Alemania y España. Pero la situación española no sólo diverge de la alemana en la menor importancia de las frondosas (y de su calidad) sino en la especialización en coníferas de turno corto («pinaster» «radiata», etc.) mientras que Alemania se especializa en coníferas de calidad para sierra y no para trituración. Esto no es casual. Como declaraba el Director del Instituto de Mejora Forestal de Sajonia (1): «Alemania reconoció su error de llevar a cabo plantaciones exhaustivas de pino, por lo que ahora estamos repoblando a base de cerezos, abedules, alisos, robles y hayas... Ahora la *política forestal vigente* trata de lograr un equilibrio ecológico, plantando conjuntamente coníferas y frondosas, además de evitar las talas rasas y potenciar las especies valiosas como el roble, el cerezo

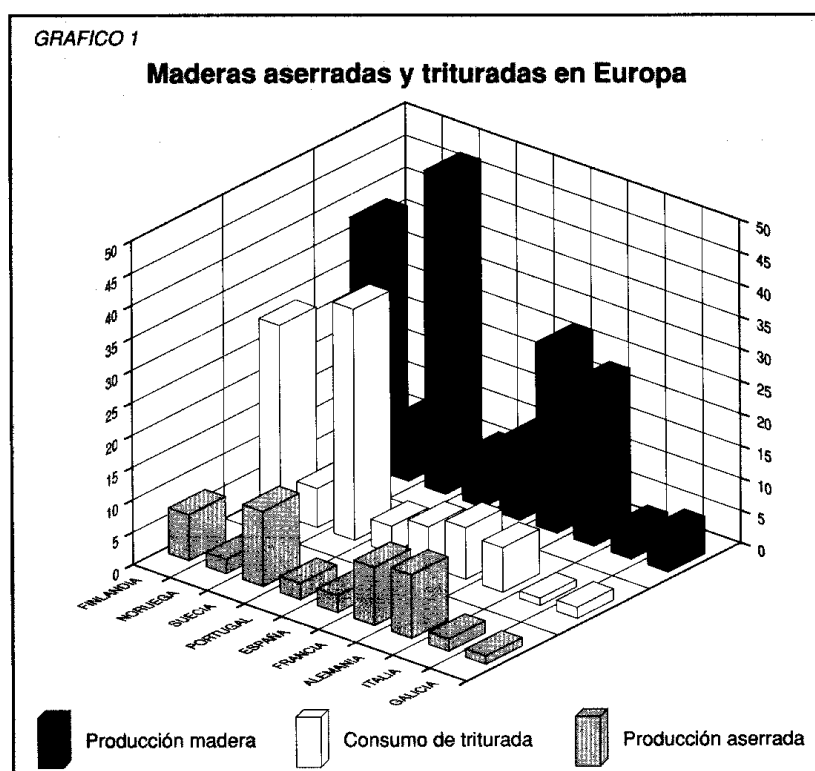
(1) Rev. «Actualidad Forestal» nº 107, 1988.

negro, el abedul y se hagan crecer en rotaciones de larga duración para favorecer su rentabilidad industrial...». Ni en las coníferas ni en las frondosas nuestra situación es «europea». Y no por falta de potencialidades.

Las cifras sobre producción de madera del Cuadro 2 ofrecen pocas novedades. En este caso, Alemania alcanza la primera posición en posibilidades anuales de cortas, superando incluso a Francia (cuestión relacionada con el mayor peso en este último país de las frondosas, seguidas ambas a mucha distancia de España, Italia y Portugal. La comparación del peso de las superficies forestales con el peso de la producción respectiva de madera nos da una idea aproximada de la productividad forestal. Alemania pasa de un 17,7 a un 29%, Francia (más especializada en frondosas de crecimiento lento) de un 34,5% a un 28,5%, Italia –con todo– de un 10% a un 8,9%.

En las antípodas está España, que pasa de un 16,8% a un 12,9%, o Grecia, de un 4,6% a un 2,4%. Datos que no precisan muchos comentarios pero que, en todo caso, ponen de manifiesto la imperiosa *reconversión productiva de nuestros arbolados* como eje central de cualquier Política Forestal futura. Todo lo anterior también se registra en la ratio m³/ha que para una media europea de 2,61 es superada en el norte de Europa pero no por las ratio alcanzadas en Grecia, España o Italia. Ciertamente dentro de España existen realidades forestales muy diferentes, que hacen poco representativa esta reflexión en cifras estatales medias, pero en el contexto comparativo en el que nos movemos el juicio global es pertinente.

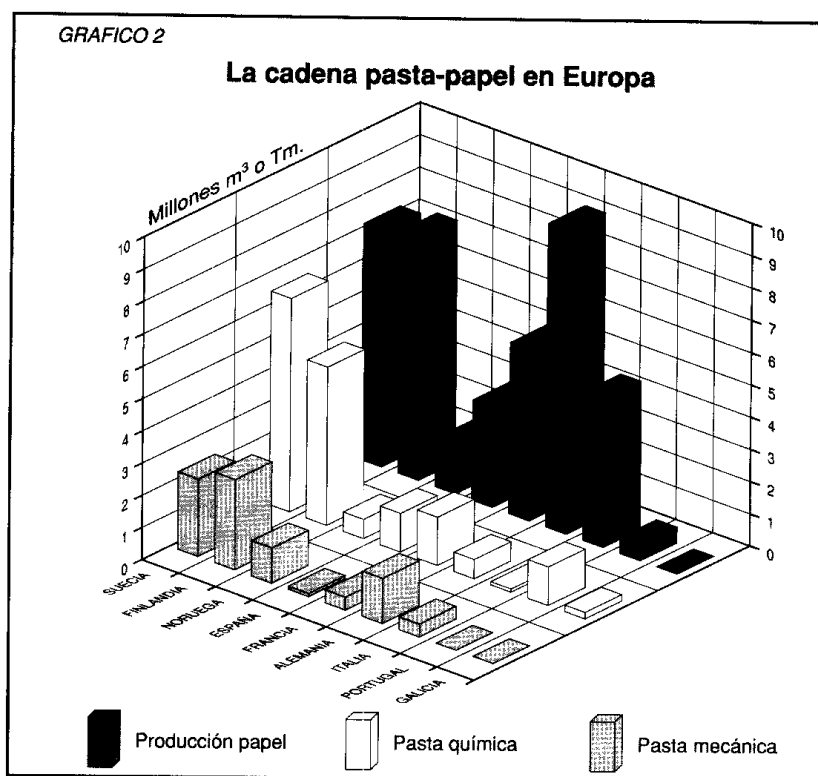
En relación a las cadenas productivas debemos recordar lo que más arriba decíamos sobre los déficits comunitarios por productos, en el sentido de que esta partida (segunda después del petróleo) se concentraba sobre todo en maderas de sierra y chapadas y en pastas de papel. La visión sintética es que la Europa comunitaria consume mucha más madera de sierra de calidad de la que produce y también más madera laminada de calidad. Por otra parte, es deficitaria en pastas, que importa, pero mucho menos en papel, que obtiene con pastas importadas. Importa las pastas pero elabora el papel. Veamos todo esto en el Cuadro 2. Los únicos países con una cierta *cobertura de su consumo en maderas de sierra* en Europa son Portugal, Francia y Alemania. En el resto –incluida España para ciertas maderas de



calidad a pesar de la ratio— los déficits se acercan por término medio al 70% del consumo nacional. En la producción de madera de sierra sólo Yugoslavia, Portugal y Austria tienen superávit. Francia tiene un déficit muy pequeño. Por el contrario Italia y el Reino Unido tienen un déficit muy elevado. Situación que pone claramente en evidencia su *dependencia* (para alimentar la demanda interna de segunda y tercera transformación) *de mercados exteriores*. España está en una situación intermedia y, aparte de las maderas tropicales (costa de Marfil, Ghana, Camerún, Nigeria), importa no tropicales para muebles desde EE.UU., Canadá, Francia, Alemania, Rumanía y Yugoslavia. Situación que se revela como un mercado seguro para las potencialidades por desarrollar en buena parte de España (no sólo, aunque sobre todo, en el Norte), potencialidades y mercado que, como vere-

mos, no sólo se concretan en el corto plazo de las maderas para trituración que viene informando nuestra política forestal más reciente.

No obstante, al mismo tiempo, y aunque el consumo de madera triturada puede alimentarse con importaciones de terceros países, destaca el hecho de que sólo los países escandinavos, Portugal y España *dedican más madera a la trituración que a la sierra*. En los demás países europeos (Francia, Alemania, Italia, etc.) es mayor la *especialización en las cadenas de sierra* que en las maderas de trituración. Así, por ejemplo, Alemania produce 9,8 millones de m³ de madera de sierra y sólo consume 6,96 de madera para trituración. No es de extrañar que las fuertes importaciones españolas de maderas de calidad se nutran en buena medida de Alemania y Francia. Esto explicará además la peculiar especialización de estos países en la



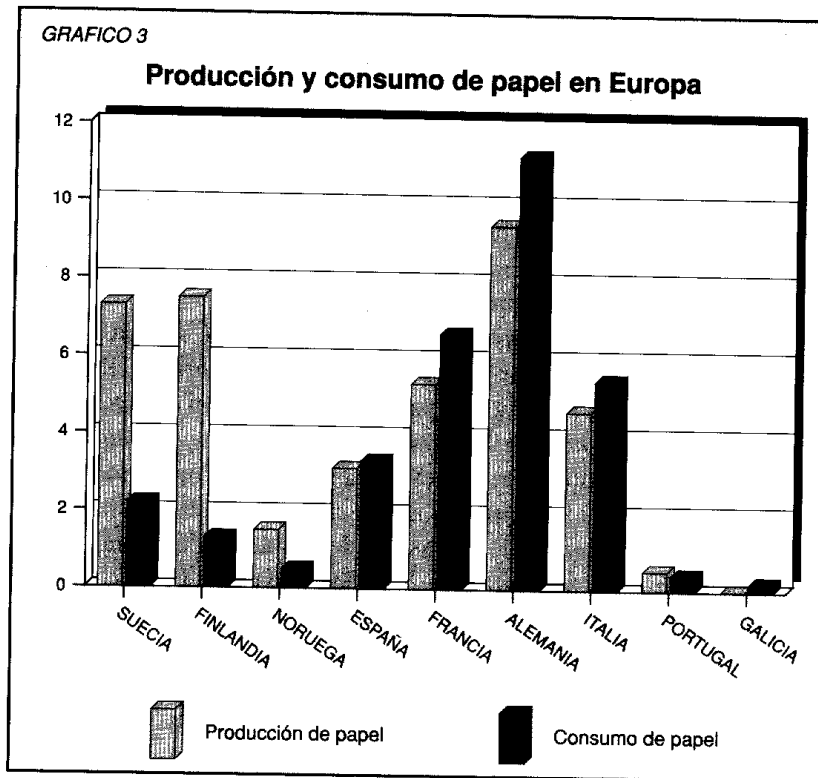
Producción de papel con pastas importadas o, simplemente, con madera triturada/de trituración importada.

Respecto de los *tableros*, países con cobertura, e incluso exportadores, son Bélgica Luxemburgo, España y Grecia. En el resto *los déficits son generalizados*. Casos como el del Reino Unido hablan claramente de los mercado importadores de la producción española de tableros. En el alemán (fuertemente deficitario a pesar de triplicar la producción española) la situación se resuelve con una red de plantas diseminadas por el extranjero.

En la producción de *pastas de papel*, respecto de su consumo en cada Estado, aparecen como exportadores o equilibrados Portugal, España e Irlanda. El resto de los países de la CEE son *deficitarios en estos productos en más del 60% de su consumo como media*. Esta situación va a fundamentar las relaciones de la Europa comunitaria con Escandinavia y, en general, la especialización en la producción de papel y la importación de pastas. Es de destacar la especialización en pastas químicas de Finlandia, Suecia, España y Francia. Por el contrario es muy importante tomar nota de que países como Alemania, Italia o el Reino Unido cuentan con una *producción mayor de pastas mecánicas que químicas*. Surgen así dos modelos diferenciados. Los déficits de los segundos respecto a las pastas químicas se saldan con *importaciones de los grandes productores* (Finlandia, Suecia y Norteamérica) que, aunque integran la mayor parte de su producción en la de papel, dedican una cierta parte a la exportación. Lo que, al margen de resabios «autárquicos», desaconseja la producción de pastas químicas no integradas en España, como lo prueban las paradas por stocks de ENCE. De nuevo es claro el caso alemán, que produce 0,67 millones de Tm de pastas químicas y consume para su producción de papel 3,44.

En la producción de papel la situación centroeuropea es muy diferente de la escandinava. Estos son grandes exportadores (32% de la producción europea frente a un 8,6% del consumo) mientras que países deficitarios en gran escala son los grandes consumidores. Así Francia, Alemania y el Reino Unido, que suponen el 53% del consumo global europeo sólo cuentan con el 36% de la producción.

En consecuencia, y resumiendo, podemos afirmar que los más grandes productores de madera de la CEE prefieren dedicar ésta a



usos diferentes (sobre todo outputs de sierra de calidad) y dejar que sean otros los que tengan apuestas por una silvicultura dedicada a la obtención de maderas de trituración. La situación cambia radicalmente cuando se trata del papel, cartón y derivados. En este caso, tanto Italia como Francia o Alemania, alcanzan tasas de suficiencia productiva que no conseguían en la producción de pastas. Este hecho supone con claridad su importación de terceros países. En resumen podemos afirmar que *no hay un modelo único de «filière-bois», sino distintas opciones* en función de los recursos silvícolas, las demandas industriales que se alimentan y las posibilidades de aprovisionamiento especializados en el exterior. *Las políticas forestales* de cada país no harán otra cosa sino reflejar las necesidades y especializaciones de cada modelo del circuito de la madera.

Como quiera que nuestro objetivo es evaluar muy específicamente la actual conformación del circuito de la madera en Galicia en relación a las posibilidades y estrangulamientos generados por las políticas forestales implementadas en el pasado reciente, es conveniente que en este punto sistematicemos las notas características que se derivan de su inclusión en el «filière-bois» español y las derivadas de la relaciones de éste con el más amplio –y ya analizado– europeo.

Lo más significativo para nuestro análisis de la situación española (en la que hay realidades tan diferentes como la vasca, gallega o andaluza) es, en primer lugar, la importación de 500.000 m³/año de frondosas para trituración. Por el contrario, para Galicia nos encontramos con unas exportaciones para el resto de España de 700.000 m³/año. De hecho Galicia y Portugal conforman las reservas de eucalipto para trituración y elaboración de pastas químicas en España. En segundo lugar nos encontramos con unas importaciones españolas de más de 1.000.000 m³/año de frondosas en rollo o aserradas. En este caso Galicia también se comporta como importadora. Se trata de maderas de calidad que nuestros montes no producen, aun teniendo grandes aptitudes para hacerlo. Es la otra cara del monocultivo lignícola en especies de crecimiento rápido, que primó en la política forestal española de las últimas décadas. Como veremos, también es la otra cara de la reconversión que precisan nuestros aserraderos. Estos datos corroboran lo lucrativo que está siendo para los países centroeuropeos haberse especializado en maderas de calidad de sierra, siempre que cuenten con mercados para abastecerse de maderas de trituración, tableros o pastas químicas. Pero *para Galicia el balance es claramente negativo*, ya que no integra productivamente los outputs de trituración (exporta toda la producción de pasta química –no sin dificultades– y la mayoría de los tableros) y podría autoabastecerse de maderas de sierra de calidad (ya coníferas, ya frondosas) que, paradójicamente, tiene que importar.

En tercer lugar España aparece como importadora de ciertas pastas químicas y autosuficiente en pastas mecánicas. Situación, esta sí, homologable a la global europea como también en lo relativo a la integración de las pastas en la producción interna de papel. De nuevo *la realidad gallega es inversa*, ya que no produce las segundas, exporta toda su producción de las primeras, exporta gran

cantidad de madera triturable para pastas y no aporta nada a la producción española de papel y derivados. Justo, como sabemos ya, al revés que el conjunto de Europa, que exporta 2,8 millones de Tm/año de papel e importa 3,5 millones de Tm/año de pastas químicas.

En suma, si la balanza comercial del circuito es deficitaria para España lo es en grado sumo para Galicia. Cosa doblemente grave dada sus potencialidades silvícolas y su realidad presente. Piénsese que en términos de m³ de madera consumida para industria por cada ha de monte, España consume 2,0 y Galicia 3,08 (la media europea es de 2,6). Nuestros bosques están (en términos relativos podemos decir que intensamente) especializados en la producción de maderas para trituración (eucalipto o coníferas) que los circuitos no integran, cediendo valor añadido y abandonados en la producción de madera de sierra de calidad, lo que impide la conformación de circuitos de alto valor añadido y provoca grandes y millonarios flujos de importaciones. Estamos en las antípodas de países como Noruega, Alemania, Italia o el Reino Unido. Es esta una cuestión central a considerar en los *diseños de Política Forestal e Industrial* en España y, muy especialmente, en Galicia.

II. RECURSOS FORESTALES Y CIRCUITO DE LA MADERA EN GALICIA

Centrémonos pues en esta muy peculiar posición y estructura del «filière-bois» gallego para poder valorar sus pasadas Políticas Forestales y aportar elementos racionalizadores de cara al diseño de futuras políticas que incidan sobre esta fundamental región forestal española.

Los datos recogidos en los Cuadros 3 y 4 reflejan sintéticamente tanto los aprovisionamientos madereros de las cadenas de transformación cuanto la evolución de estos recursos en relación a la demanda industrial.

Para las coníferas (p. pinaster casi en su totalidad) aparecen como principales demandantes los aserraderos y las fábricas de tableros. Como se observa, si bien la posibilidad del año 1972 era

Cuadro 3
ESTIMACION DE LA MACROECONOMIA FORESTAL GALLEGA EN 1987
(Consumo miles m³)

	Sierras	Pasta	Tableros	Exportac.	Total
Coníferas	2735	200	1115	300	4350 (70,5%)
Eucalipto	200	500	300	650	1650 (26,7%)
Fronosas	170	—	—	—	170 (2,7%)
Galicia	3105 (50%)	700 (11%)	1415 (23%)	950 (15%)	6170 (100%)

Fuente: Informes de asociaciones empresariales y empresas e inventarios forestales (elaboración propia).

Cuadro 4
EVOLUCION Y SALDOS
POSIBILIDAD DE CORTAS/DEMANDA INDUSTRIAL EN GALICIA (1972/1986)
(Posibilidad miles m³)

	I. Forestal 72	Saldo S/Consumo	I. Forestal 86	Saldo S/Consumo	Variac. Posibil.
Coníferas	5098 (72,2%)	+ 748	3493 (59,2%)	-857	-1605
Eucalipto	1299 (18,4%)	-351	2035 (34,4%)	+385	+736
Fronosas	662 (9,3%)	+492	371 (6,2%)	+201	-291
Galicia	7059 (100%)	+889	5899 (100%)	-271	-1160

Fuente: Ibidem.

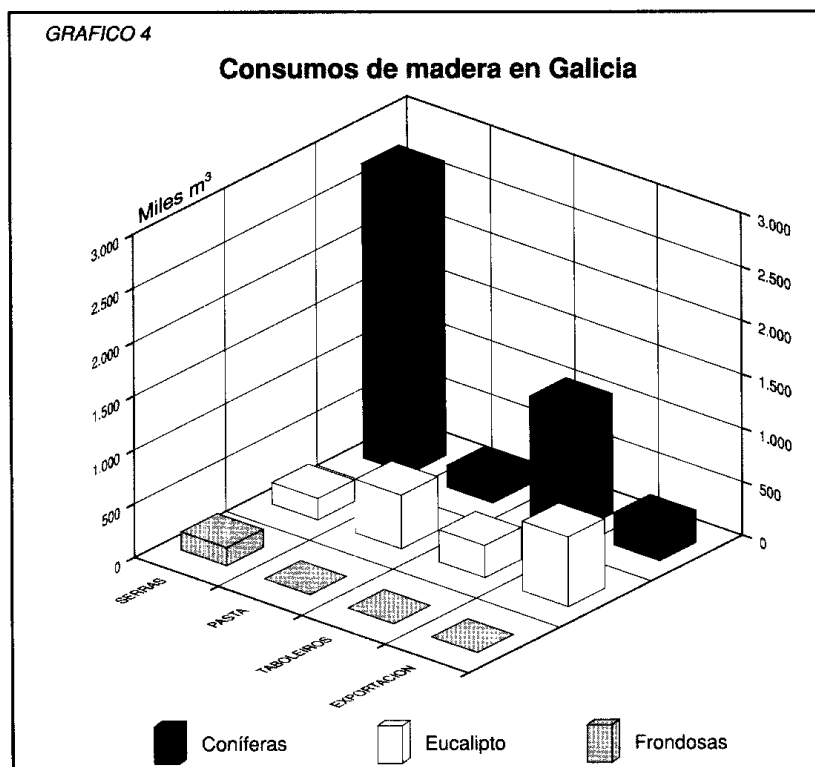
suficiente para alimentar esta demanda, la situación en el año 1986 presenta ya un claro déficit cercano al millón de m³/año, que combinado con un crecimiento anual de las masas existente (3,3 millones m³) inferior a la demanda, va a provocar —está provocando ya— un deterioro creciente del volumen, crecimiento y posibilidades anuales de cortas de esta especie, con un serio problema de abastecimiento para las cadenas productivas y la consiguiente «presión» de las mismas sobre los stocks existentes (cortas fuera de turno, incendios, etc.). Cualquier nueva iniciativa que parta del uso de esta materia prima (p.ej. pastas mecánicas) debería tener en cuenta este marco de actuación y forzar —con el resto de la cadenas implicadas— un *sustancial viraje de la política forestal sobre las coníferas en Galicia*. Y no solo —aunque también— para las de trituración y/o tabla de baja calidad.

En relación al eucalipto destacan como demandantes, sin duda, las fábricas de pasta química de papel con 1,15 (71%) millones m³/año (computando tanto la planta de ENCE en Pontevedra como la planta asturiana de Navia y otras españolas –que aparecen como exportación–). Si bien se partía de un déficit en relación a la posibilidad en 1972 –que incluso provocó importaciones– en la actualidad existe un superávit de 0,38 millones m³/año por encima –y computadas– las exportaciones actuales. Es el resultado obvio del aumento de la posibilidad en los últimos años derivado de la *sustitución masiva* (y no sólo en superficies incendiadas) de las coníferas de baja calidad y precio por esta especie. Nuevos proyectos de plantas para producir pastas químicas supondrán una continuidad en la expansión de la especie salvo que ocurran dos cosas: o bien que se aumente la productividad en las tierras ya productoras o bien que se suprima la partida exportadora.

Por último, las frondosas de crecimiento lento (roble y castaños sobre todo) pese a su drástico declive silvícola no encuentran demandantes industriales que absorban su menguante posibilidad anual. Cierto que buena parte de esa posibilidad anual (por el abandono de las masas) debe resultar inutilizable para usos industriales, también es probable que buena parte de las cortas tengan como finalidad su uso como leñas. En cualquier caso, las posibilidades silvícolas del país e, incluso, las industriales derivadas (pensemos, y no sólo, en el mueble o la carpintería de armar de calidad) no parece sencillo hacer que coincidan a corto plazo. El superávit de frondosas de aserrío, no obstante, es aparente y no es tanto problema de demanda de las cadenas cuanto que *para la demanda existente parece no haber oferta adecuada suficiente*. Lo que implica que ese exceso de 200.000 m³ no es más que una cifra teórica que se torna imposible y desaparece cuando se exigen determinados diámetros o calidades en las cortas. Sucederá así que, pese a la gran relevancia gallega en la industria de tableros y maderas chapadas, sus consumos de inputs de frondosas son muy inferiores a los del conjunto de España.

En síntesis (véase Cuadro 4) la regresión del p. pinaster, la ausencia de un auge significativo de otras coníferas, el fortísimo deterioro de las frondosas de crecimiento lento y el espectacular crecimiento del

eucalipto son los *resultados actuales de las Políticas Forestales pasadas* y de la conformación/ruptura de la cadenas industriales en Galicia. Se alcanza así un bicultivo (pinaster+eucalipto) que presenta los síntomas de convertirse en un monocultivo absoluto si no hay una intervención forestal (estructural y a largo plazo) correctora y de grandes dimensiones. Intervención que a nuestro juicio debería centrar sus esfuerzos en diversificar las masas de coníferas frenando su declive e iniciar la plantación de masas de frondosas para sierra, tomando como asentamientos buena parte de las «carballeiras» (robledales) y «soutos» (castaños) existentes en el pasado y actualmente abandonados. La integración de los circuitos industriales, los contextos exteriores en este asunto y la generación de un muy superior valor añadido reclaman *estas perspectivas de futuro para la silvicultura gallega*.



Por el contrario, las especializaciones en madera de trituración (con p. pinaster en declive y e. globulus emergente) y en maderas de sierra de baja calidad de obra, cajerío, etc.) junto a la ruptura de las cadenas de los tableros y las pastas de papel conforman un «filière-bois» gallego que presenta la siguiente aportación al valor de la producción en el conjunto de España para 1985:

	Galicia	España	% G/E
Silvicultura	12.401	41.859	29,6
Papel, gráficas	31.863	1.039.098	3,0
Madera, muebles	55.160	684.502	8,0

Fuente: elaboración propia sobre RNE, 1985 del Banco de Bilbao.

No puede haber manera más elocuente que estas cifras para poner de manifiesto la pérdida de valor añadido que está soportando la economía gallega en la explotación de sus recursos madereros.

III. VALORACIONES Y PERSPECTIVAS DE POLITICA FORESTAL DESDE GALICIA. PASADO Y FUTURO

En el Cuadro 5 pueden observarse las desviaciones entre usos reales y potenciales (según multicriterios agrológicos) en Galicia para dos momentos inventariales: el año 1972 y el año 1986. Puede pues tomarse como una aproximación global y, al mismo tiempo, parcial (pues habría que evaluar los asentamientos microespaciales y los tratamientos silvícolas de las masas) a la *racionalidad de las políticas forestales* vigentes en Galicia en esos dos momentos del pasado reciente. Señalar, eso sí, que aunque la evolución global en los dos inventarios podría parecer estacionaria (1.129 frente a 1.109), en realidad existe por debajo de ese equilibrio un fortísimo deterioro del arbolado y del monte abierto por los incendios, contrarrestado en término de has con una constante repoblación privada y pública. También esconde una crucial recomposición entre las distintas especies.

Cuatro consideraciones globales cabe realizar sobre los *efectos legados por las Políticas Forestales pasadas*. En primer lugar, la tie-

Cuadro 5

DIFERENCIAS EN LOS GRANDES USOS REAL/POTENCIAL
(Galicia 1972-1986)

	<i>Aptitudes</i>	<i>IF72 real</i>	<i>IF86 real</i>	<i>diferencias</i>
Coníferas	546.000	755.364	602.000	+ 56.000 (86) + 209.364 (72)
Frondosas	471.000	242.816	271.500	- 199.500 (86) - 228.184 (72)
Eucalipto	239.000	131.181	235.000	- 4.000 (86) - 107.819 (72)
Total	1.256.000	1.129.361	1.109.000	- 146.000 (86) - 127.000 (72)
Abierto	413.779	855.670	878.000	+ 464.221 (86) + 441.891 (72)
Agro/ganadera	1.255.831	958.269	939.000	- 316.831 (86) - 297.562 (72)

Fuente: Inventarios Forestales de 1972 y 1986 y explotación propia de F.D. Fierros «Capacidad productiva de los suelos de Galicia». Universidad de Santiago, 1984.

rras aptas para cultivos, prados o pastos, son superiores en 300.000 ha a las actualmente utilizadas como tales. Este diferencial viene explicado por el asentamiento de especies forestales en tierras de alta calidad agraria, cuando no por el abandono improductivo de las mismas en la Galicia oriental. En segundo lugar y casi en idéntica cuantía, las tierras a monte ocupan más territorio del potencial. En tercer lugar el monte abierto o inculto desborda ampliamente su cuantía potencial, siendo más del doble del que un moderno complejo agro-ganadero-forestal requeriría. Se trata evidentemente de una situación heredada de formas de aprovechamiento de los montes que hoy resultan insostenibles (leñas, esquilmes, barbechos, etc.) y que se encuentran en una crisis irreversible. Por último, en cuarto lugar, el monte arbolado, en términos absolutos, aún se sitúa hoy por debajo de la superficie total apta para este uso. Podemos concluir que se ha provocado: excesiva extensión del «inculto», déficit claro en el uso de tierras para cultivos, prados y pastos y una extensión de los montes arbolados tendente al equilibrio global y en has con las potencialidades.

Pero este equilibrio oculta la ocupación forestal de tierras aptas para cultivo, la no ocupación de tierras aptas en el monte abierto actual y una problemática distribución y asentamiento entre conífe-

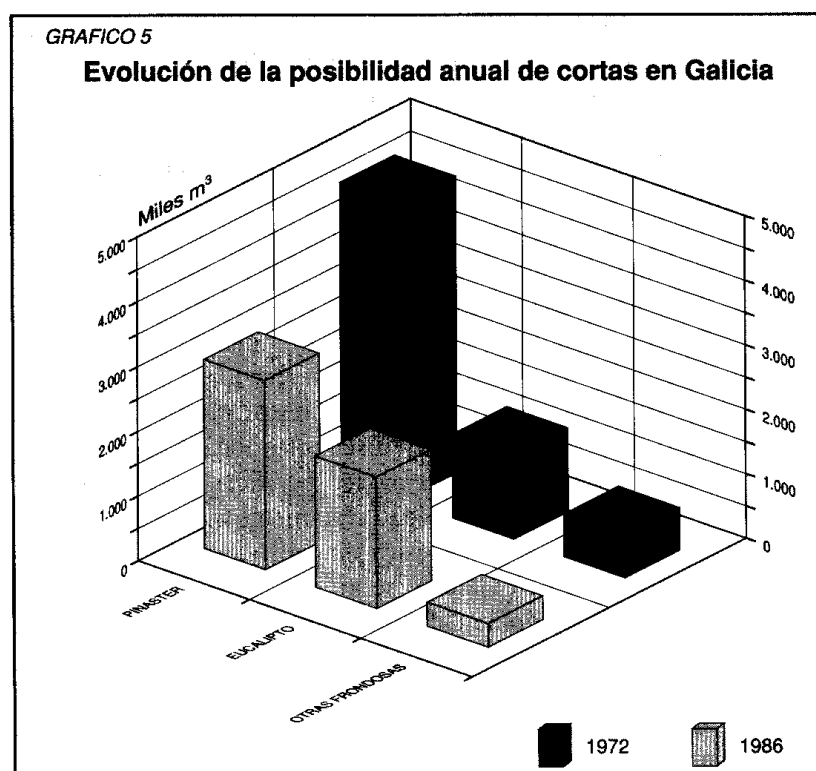
ras, eucalipto y otras frondosas de turno largo. Si estas disfunciones eran ya en el año 1972 en gran medida mejorables, en el año 1986, lejos de haberse corregido, estaremos en presencia de su agravación. Vayamos por partes.

Al contundente déficit de montes maderables con especie de turnos largos y simultáneo superávit de montes con coníferas de crecimiento rápido, en el 1972, podemos añadir tres precisiones territoriales genéricas:

1. En la Galicia Oriental las posibilidades potenciales para coníferas de crecimiento rápido y frondosas y coníferas de turnos largos aparecen claramente sin desarrollar.
2. Las únicas excepciones a lo que antecede se dan en la «Mariña» de Lugo, donde la repoblación con especies de crecimiento rápido (eucalipto sobre todo) es excesiva y en una amplia zona al oeste de Ourense capital donde la repoblación con coníferas de turno corto también fué excesiva.
3. En la Galicia occidental y costera se distinguen dos situaciones. En primer lugar el litoral apto para especies de crecimiento rápido. Aquí la repoblación aparece como inadecuada por lo excesivo y monoespecífico de su cuantía y por su frecuente localización en tierras de alta calidad para otros usos alternativos. En segundo lugar –y es un caso especialmente grave por activa– las tierras de cualificada aptitud del interior de A Coruña para coníferas o frondosas de turnos más largos, fueron sometidas a un impacto repoblador intenso con especies de crecimiento rápido (que en estos momentos está ya monopolizando el eucalipto). En esta subregión del occidente gallego el hecho tiene una crucial importancia por sus nítidas potencialidades para frondosas, prados y pastos que sustenten tanto una mayor diversificación forestal como una muy importante cabaña ganadera.

Otras consideraciones complementarias sobre las que debería producirse un viraje en el futuro son:

- La implantación de extensas masas monoespecíficas.
 - La no previsión de cuidados silvícolas en las masas jóvenes.
-



- La carencia de programas de mejora genética.
- La acumulación de combustible en la masas por carencia de cuidados.
- La baja diversidad de especies y la obsesión por el rendimiento económico a corto plazo (altas densidades y turnos cortos).
- Escasa generación de empleo y escasa participación en los beneficios por parte de la comunidad rural.
- Beligerancia con usos alternativos, imposición y falta de respeto a los usos tradicionales.

Como vemos en el Cuadro 5 la situación vigente quince años después presenta continuidades y mutaciones muy indicativas de las *tendencias silvícolas del país*, producto por activa o pasiva de las

Políticas Forestales y Agrarias vigentes. En primer lugar y mientras en el 72 las coníferas superaban bastante las 550.000 has potenciales, en el 86 con 600.000 ha la realidad es ya muy diferente. Regresión debida a causas incendiarias, pero también a la escasa rentabilidad ofrecida por las cadenas de trituración y serrado por maderas de escasa calidad. Regresión que en ningún caso se acompañó de una diversificación de especies para sierra y/o mejoras silvícolas. En segundo lugar, las 270.000 has de frondosas de turno largo (sin entrar en su composición diamétrica atrofiada) quedan muy lejos de las 470.000 has potenciales y de los seguros mercados exteriores para estos productos y sus elaborados. En tercer lugar, sólo el eucalipto habría alcanzado ya la superficie forestal global apta según multicriterios agrológicos, con muy discutibles localizaciones espaciales concretas (en grandes masas monoespecíficas y sin tratamientos silvícolas) y con una productividad claramente mejorable.

Expuesto con anterioridad nuestro diagnóstico sobre el circuito industrial de la madera en Galicia, sobre sus aprovisionamientos y sobre la evolución del monte maderable en los últimos años, aparece clara la enorme distancia a recorrer para situarnos en sintonía con el centro y norte de Europa en esta cuestión. Como llevamos reiterado no parece que las Políticas Forestales del pasado tengan contribuido –por activa y por pasiva– positivamente a esta labor. Puede que en el momento presente y después de tantos desastros (y no el menor 1.000.000 has quemadas en veinte años) silvícolas y en la generación de riqueza con nuestros recursos, haya sonado ya la hora de reorientar los criterios hasta ahora vigentes. Como quiera que de lo que antecede se desprenden meridianamente las lecciones del pasado y dado que otros muy cualificados colaboradores de este número monográfico abordan el tema en detalle, seremos breves en nuestras indicaciones de cara al futuro.

Debería ser prioritario, en primer lugar, ajustar los usos a las potencialidades agrológicas territorializadas, a la conservación dinámica del medio, a una diversidad de modelos de gestión de las masas, etc., mediante proyectos de ordenación forestal multicriterio. Se trataría de reconvertir la actual lignicultura del litoral y aprovechar las potencialidades abandonadas de la Galicia interior. Con medidas sobre los usos maderables de nuestras tierras a monte (mediante

reconversión de productividades, diversificación de especies y racionalización de los asentamientos, así como dinamizando y superando el absentismo de los propietarios de las explotaciones) y sobre los no madereros (con la alternativa mixta arbolado-pastos, la ruptura del modelo de ganadería sin tierra, la utilización energética y los frutos forestales, la apicultura y las plantas aromáticas y medicinales).

También medidas sobre el ordenamiento de nuestras cadenas productivas (privilegiando los efectos de arrastre positivos sobre el modelo silvícola propuesto), sobre la ordenación del mercado de la madera, la consolidación de la Administración silvícola e industrial derivada en una única Consellería de la Comunidad Autónoma, la reconversión de los aserraderos, la cobertura del mercado interno del mueble y la carpintería, la integración productiva de la rama de tableros, una estructuración cabal de la cadena pastas-papel –con inclusión del reciclado y las pastas mecánicas– con el tejido industrial gallego y con el mapa forestal diseñado en función de las capacidades de los suelos, la ubicación de centros comarcal-regionales de transformaciones forestales... para, como se ha dicho ya, alcanzar una gestión integral desde que se planta la maceta en el vivero hasta que se vende la tarjeta postal, los envases y embalajes, el mueble de calidad o los prefabricados para construcción.

Medidas finalmente sobre la iniciativa pública: comarcalizándola, dotándola de instrumentos legales hoy inexistentes, mejorando radicalmente el mercado público de la madera (lonjas de subaata de la privada y de la consorciada a nivel de región forestal), realizando un claro viraje en la gestión consorciada de los montes vecinales, conformando un patrimonio público alternativo a la lignicultura que el mercado actual potencia y diseñando un modelo de intervención presupuestaria que comprometa las acciones de los sucesivos gobiernos a largo plazo mediante un consenso político amplio.

BIBLIOGRAFIA

- COMISIÓN CC.EE. (1986). *Acción de la Comunidad en el Sector Forestal*. Bruselas, COM (86) 26.
- DÍAZ-FIERRROS, F. y GIL SOTRES, F. (1984). *Capacidad productiva de los suelos de Galicia*. Universidad de Santiago de Compostela.
-

FAO (1988). *Productos Forestales: proyecciones de las perspectivas mundiales*. (1987-2000), Roma.

PRADA, BLANCO, A. (1991). *Montes e industria: o circuito da madeira en Galicia*. Fundación Caixa Galicia, A Coruña.

RESUMEN

Se describen, en primer lugar, las diferentes especializaciones productivas de los montes maderables y del circuito industrial derivado (sierras, tableros, pastas-papel) en Europa, considerando los flujos comerciales derivados y la muy específica inserción española y, en particular, gallega en estos contextos.

En segundo lugar se analiza el circuito de la madera en Galicia tanto en función de las especies arbóreas como de las ramas industriales, y ello se hace para el período comprendido entre los inventarios forestales de 1972 y 1986; análisis que, finalmente, deriva en evaluación de las políticas forestales del pasado.

El artículo finaliza añadiendo a esa evaluación la contraposición entre los usos actuales de los montes gallegos y los usos derivados de sus aptitudes agrológicas; perspectivas que fundamentan un conjunto de propuestas para la ordenación de este complejo forestal-industrial en el futuro.

RESUME

Il est décrit, en premier lieu, les diverses spécialisations productives des forêts de bois et le circuit industriel en découlant (scies, planches, pâte à papier) en Europe, et il est pris en considération les échanges commerciaux dérivé et la très spécifiques insertion espagnole et, notamment, celle de la Galice dans ces contextes.

Il est analysé, en deuxième lieu, le circuit du bois en Galice, aussi bien en fonction des espèces d'arbres que des branches industrielles, et ce, pour une période comprise entre les inventaires forestiers de 1972 et de 1986; cet analyse, finalement, s'oriente vers l'évaluation des politiques forestières du passé.

En fin, il est ajouté à cette évaluation le contrepoint entre les usages actuels des forêts galiciennes et ceux résultant de leurs capacités agrológicas; perspectives qui servent de base à un ensemble de propositions en vue de l'aménagement futur de cet ensemble forestier-industriel.

SUMMARY

The paper begins describing the various specialisation of production forests in Europe and the industrial circuits derived from them (mill wood, boards, wood pulp), considering the concomitant trade and the specific Spanish share, particularly in Galicia.

Secondly, the wood circuit in Galicia is analysed, both in terms of tree species and industrial sector, for the period included between the 1972 and 1986 forest inventories. This analysis ultimately leads to an evaluation of past forest policies.

The paper closes by adding to this evaluation a comparison of the present uses of Galician forests against the uses derived from their agrolological abilities. These views are the basis for a set of proposals to rearrange this forest-industrial complex in the future.
